

DIARIO DE PALMA.

MARTES 3 DE ABRIL.

Sale el sol á 5 h. 38 ms. y se pone á 6 h. 22 ms. Sale la luna á 7 h. 28 ms. de la noche y se pone á 6 h. 9 ms. de la mañana. Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 12 h. 4 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. PALMA... 10 rs. MAHON e IBIZA, franco, 12 id. Cada número suelto... 1 sueldo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. PALMA... Libreria de D. E. Guasp. MAHON... D. Matias Mascaro. IBIZA... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion politica.

(Del Amigo del Pueblo.)

CUENTAS DE OTRO TEATRO QUE PARCEN CUENTO.

Los amigos de cierta señora, muger hermosa cuando no usa afeites ni disfraces, llamada doña Moralidad, se ocuparon, y no sin razon, hace algunos años, en el examen de las cuentas de cierto teatro; y hoy los amantes de una antagonista de aquella dama, enemigos implacables de otra dueña vieja y denominada doña Licencia, se ocupan con dañada y perversa intencion en examinar las cuentas de otro Teatro, en donde representó por espacio de mucho tiempo el papel de primer galan un cómico muy mediano que ahora desempeña en un coliseo de Madrid al de primer actor de carácter joco-sério, á pesar de haber sido muy silbado años hace en esta corte y en las principales ciudades del reino, como Sevilla, Barcelona, Albacete, etc., etc.

Parce ser que en 1839, despues de haberse puesto en escena durante siete años, dramas de grande espectáculo, fué necesario mudar las decoraciones del corral, y ademas se juzgó conveniente aumentar la compañía con los actores de otra compañía que en competencia con ella y por cuenta de distinto empresario, trabajaba en los mismos pueblos. El especulador que tenía mas dinero propuso á los actores de la compañía contraria que se reunieran en una sola, despues de darse un estrecho abrazo, y para lograr su objeto y el de que abandonarán á su con-

tratista, les ofreció algunos regalitos y la conservacion de los trages que usaban. Convenidos los cómicos rivales, se entregó el dinero necesario al negociador y á la vez primer galan de la tropa ó compañía del apulento especulador, quien ordenó la distribucion como mejor le pareció, remitiendo al gefe de la otra compañía la suma acordada.

Si no faltan á la verdad los que se creen bien informados, la cantidad total destinada al enganche de los actores que estaban á las órdenes del contratista abandonado, fué la de veinte millones de reales, y se creyó durante algunos meses que toda se habia invertido en el negocio; pero en 1841 se le antojó al gefe de la compañía convenida defender que solo habia recibido doce millones, y las gentes ociosas empezaron á murmurar y á preguntar qué habria sido de los ocho millones restantes. Algunos enemigos de doña Moralidad decian que estos se habrian quedado en poder del negociador por premio del corretaje, lo cual no se creyó. Como el actor-negociante se hallaba á la sazón de Apoderado general del empresario, con poderes omnímodos, el asunto se quedó en tal estado, y nadie exigió esplicaciones.

La empresa á cuyo frente se habia puesto el Apoderado tronó luego por el poco tacto de este, que se fué á viajar; y al volver, como se retirara á la vida contemplativa, el empresario, que siempre ha sido generoso y desprendido, no le pidió desahogo ni se cuidó del negocio.

Se concluyó la obra de un Teatro, cuyas cuentas se decia no estaban claras, y con este motivo recordaron algunos pícaros las cuentas del otro Teatro; pero no duró mucho el recuerdo, y así hubiera

pasado la cosa si no se hubiese hospedado en la casa del empresario la señora doña Moralidad con el objeto de impedir que aquel sea vejado por los síndicos de su quiebra, que son hombres inmorales y enemigos de doña Licencia.

Estos síndicos rebuscan con afan todos los antecedentes del quebrado, llegado á este extremo por su incuria y sus despilfarros; y observando que aun no está saldada la cuentecita de los veinte millones, y viendo la manifestacion hecha por el gefe de la compañía contraria que solo da por recibidos doce millones, creen que el negociador es en deber al empresario la partida de ocho millones, con mas los réditos de los quince años y medio que hace debió devolver esta cantidad.

Los síndicos, que todos son sujetos de poca responsabilidad, se agitan y revuelven deseando saber qué ha sido de ese pico de ocho millones, cuya inversion no encuentran justificada y de cuya devolucion no tienen conocimiento.

No dudan los síndicos que se habrá dado útil empleo á tan insignificante suma; pero quisieran poder acreditar su distribucion entre los amigos, ó su reversión á la caja. Con este fin practican gestiones y si alguna persona les diera antecedentes, para finiquitar esta cuentecita, la gratificarían, porque á fuer de hombres inmorales desean orillar este asunto á gusto de todos.

(Del Padre Cobos.)

¡VOLVEMOS AL BUEN TIEMPO!

En vano pretenderia El Padre Cobos ocultar en este momento á sus lectores el júbilo de que está poseido.

solo conocidas sino hasta vulgarizadas. De música nacional apenas conocemos aquí mas que las cancioncillas andaluzas; de música estrangera las modernas óperas italianas, repertorio aun muy completo ni muy escogido: si es esto indiferencia ó mal gusto del público madrileño ó cálculo de unos pocos interesados en este monopolio, no lo definiremos; lo cierto es que justifica demasiado el descrédito en que respecto á música, mas tal vez que bajo cualquier otro aspecto, nos hallamos en el orbe filarmónico. Un profesor sin embargo ha esperado mejor de nosotros, ha creído, y perdonémoslo vulgar de la expresión, que si tomábamos paja porque no nos daban otra cosa, de mejor gana tomaríamos grano; y el público ha vuelto por sí y premiado sus esfuerzos con éxito nunca visto; se ha honrado á sí mismo. El señor Valdemosa sin hacer caso de este aparente desaliento, y de la falta de elementos que le es consiguiente, concibió, dirigió y llevó á cabo el solo una empresa que la fria razon hubiera calificado de temeridad. Nosotros referimos un hecho, nuestros colegas se han encargado ya de calificarlo como merecido, evitándonos así el trabajo de elogiar á un amigo; que hasta cierto punto repugna como elogiarse á sí mismo.

Justo es ante todo reconocer la parte que en esta empresa tomó nuestra inocente soberana, que con un celo que honra igualmente su piedad y su afecto por las bellas artes, la animó, franqueó para ella su real capilla, asistió á ella con su augusta hermana, quedando, según tenemos entendido, sumamente complacida. Justo es tambien elogiar la ejecucion y reconocer generalmente en los alumnos del conservatorio un aplomo y concierto superior bajo todos aspectos á lo que de ellos podia exigirse y mas en obra de tanta dificultad y empeño; sobre todo los que cantaron los solos desplegaron admirables facultades. La orquesta creemos que podia dejar satisfecho al mas descontentadizo; guardó una perfecta unidad y espresó bien aquellas gradaciones, ó mediantinas de la música á que por desgracia no estamos muy acostumbrados. A estas ventajosas circunstancias inherentes á la ejecución de la obra misma, se añaden otras que no por ser en cierto modo de decoracion contri-

No pasan inútilmente los dias. La Providencia tiene leyes inflexibles. No son las revoluciones veraniegas las únicas a que están sujetas las cosas de la tierra.

Ha llegado la hora de que aparezca confirmada esta gran verdad con un insigne suceso. Sobrados dias ha contenido El Padre Cobos en lo mas hondo de su corazon las dulces esperanzas que le dominaban; no se le acuse de imprudente si hoy quiere anunciar su realizacion con algunas horas de delantera.

De aquí la inmensa importancia del presente artículo: ¿De qué servira denunciarlo, con permiso del señor general O'Donnell? Acércaanse los buenos tiempos; el cambio aguardado en silencio por El Padre Cobos es ya inminente; por mucho que os apresuréis, ¡oh denunciadores oficiales! antes tendrais que humillaros á la lógica de los hechos, á la ley de la evidencia.

Si ya se acerca el buen momento con tanta impaciencia esperado.—Vencido por la fuerza de las circunstancias, cruzados con tristeza los robustos brazos, ha permanecido el pueblo largo tiempo en forzosa ociosidad, murmurando gravemente:—Mas dias hay que longanizas!

¡Era una triste verdad! ¿Qué mas quisieran los españoles para acabar de ser felices con la futura Constitucion, que haber salido, desde noviembre acá, á longaniza por día?

¡Epoca terrible de actividad en la lengua y paralización en los dientes! Período de ardor político y frialdad en las puntas de los dedos! Dias en que corrieron á raudales la elocuencia y el agua clara, para dar pasto espiritual y material al pueblo! Lo repetimos; todo tiene su término en

BOLETIN.

La circunstancia de oírse en Palma por primera vez las Siete Palabras de Haydn acompañadas de canto, en la solemnidad que esta tarde se celebra en la parroquia de Santa Eulalia, da algun interes á la reproduccion del siguiente artículo escrito en Madrid en 1843 con motivo semejante.

LAS SIETE PALABRAS DE HAYDN.

Tarde entramos á hablar de esta grandiosa producción oída el viernes Santo en la capilla Real segun anunciamos, y tal vez no lo hubiéramos hecho nunca, si habiendo hablado de ella, y con elogio sumo todos nuestros colegas, no pudiera pasar por indiferencia lo que no es sino obra de admiracion y respeto. Guardábase en el fondo del alma nuestras impresiones temiendo que no se dispararan en el aire al intentar espresarlas, y mirábase como profanacion un vulgar é incompleto elogio, atendiendo así á nuestra nulidad de conocimientos, como á las dificultades que ofrece la música, y música sublime, al que intente analizarla con vocablos. Si este arte es mas espiritual por decirlo así, que el de la palabra en la interpretacion de los sentimientos, ¿cómo podrá dársele á comprender é interpretar la palabra? La pintura y la poesia tienen formas de espresion mas tangibles y materiales; la materia del cuadro, la posicion de las figuras, el tono del colorido, todo esto puede espresarse y dar una idea aunque imperfecta de la primera; y en cuanto á la poesia el analisis es mas fácil, pues se practica por medios homogéneos; pero quien representará los sonidos, si al hablar uno de música se interna en el tecnicismo del arte, aquella reunion de voces exóticas nada dice á los apasionados por sentimiento (que en la música especialmente son muchos) nada dice tal vez á los mismos profesores; por otra parte, si prescindiendo de la causa consideramos solo

sus efectos, si abandonando el arte apelamos al sentimiento, decir vagamente que tal música es triste, sublime, desgarradora, dulcísima etc. es no decir nada, pues en cada afecto caben mil géneros de espresion y no hay ópera adocenada de quien no se haya dicho otro tanto. Ademas las pinceladas quedan inmóviles sobre la tela; y las letras sobre el papel, pero los sonidos vuelan; las pinceladas y las letras dicen solo una cosa; pero los sonidos dicen mil, son un enigma, que se resuelve segun la inteligencia y situacion de cada cual; son un horizonte inmenso que se dilata mas ó ménos segun la perspicacia de la vista que lo contempla.

Atendidas estas consideraciones no emprenderiamos hacer un analisis, un elegio de las siete palabras, aunque nuestros conocimientos asi como son ningunos; fueran grandes en el arte; pero nos atreveremos á repetir simplemente las emociones que en nosotros produjeron, persuadidos de que muchos oyentes se hallarán en nuestro caso, y que en ellos al ménos encontrarán eco nuestras palabras. Detestamos como el que mas la temeridad de los que invaden como terreno comun las bellas artes, y participamos de la indignacion de los artistas peor tratados que los artesanos, á quienes se deja la competencia en su respectivo oficio; pero no pretendemos juzgar por el arte sino por el sentimiento y en esto no se nos negará la competencia á ménos de negarnos el corazon; y como para juzgar se necesitan entrambas cosas, quedamos iguales á veces, pues si nosotros, profanos, no conocemos el arte, hay tambien artistas que carecen de corazon.

Menguera era por cierto que no se hubiera oído en Madrid una composicion hecha espresamente para España cincuenta años ha; como han hecho notar algunos muy oportunamente, y de cuya posesion y propiedad pudiéramos envidarnos con tanta razon como de la del Pasmo de Sicilia y de la Perla de Rafael, mas cuando en algunas ciudades de provincia, y no de primer orden, así las siete palabras como el Stabat y el oratorio de la creacion del mismo Haydn, la misa de Requiem de Mozart, y otras composiciones clásicas alemanas, patrimonio en esta capital de unos pocos profesores, son ho-

buian ménos al efecto; la hora era solemne y recordaba el aniversario del hecho histórico mas grandioso aun bajo el aspecto humano; el altar estaba colgado de negro y en medio de él destacaba alumbrado por luces invisibles el Redentor en la cruz y el doloroso grupo del calvario; el local estaba enteramente oscuro, los ojos solo veian lo que tambien debía ocupar al pensamiento; la música sonaba en las tinieblas cual si descendiera de la alta cúpula, y en momentos de éstasis, cruz, música, espectador, todo nos parecia flotar en las sombras de los aires. Un sacerdote esplicaba desde el púlpito la palabra que luego el divino Haydn se encargaba de interpretar, y en aquellas circunstancias bastaba un poco de fe y un poco de corazon para ser elocuente. Por fin, la hora, el sitio todo predisponia de tal suerte nuestros ánimos, que si hubiera sonado entonces una música de esas vulgares de arias y contradanzas creemos nos hubiera parecido religiosa y sublime.

Felizmente lejos de ser así la música de Haydn, es de naturaleza tal que aun oída en medio de un bullicioso salon, helaria las piernas de los danzantes y haria asomar las lágrimas en rostros placenteros; porque no es de aquellas músicas que se llaman sagradas, y de las cuales en caso de apuro pudiera sacarse un lindo repertorio de valsés ó de cancioncitas; no son sus acentos de aquellos ambiguos que así se acomodan al amor como á la pena, al furor como al contento, y que sin el libretto y la pantomima de los cantantes serian una coleccion de sonidos sin objeto como sin efecto. Haydn con sus acentos ha abierto el cauce por el cual debe correr forzosamente con mas ó ménos caudal la imaginacion de cada uno, y esto sin que nadie lo hubiera trazado antes, sin letra alguna que le guiara, pues no ignorarán nuestros lectores que la letra que tienen las siete palabras no fué sino compuesta posteriormente por el hermano de Haydn; y no dudáramos desafiar á cualquiera por mas imaginacion que tenga á componer una letra distinta para aquellos acentos tan elevados y espirituales, pero al mismo tiempo tan acertados, tan inflexibles por decirlo así en el sentimiento que espresan. Y no se diga que la materia le favorecia; pues la muerte de Jesus por

el mundo. El tiempo es el primer auxiliar de la humanidad frígida, fámélica y licuefacta! Los anti-revolucionarios dicen que se parece á las reconstituciones políticas, en que concluye hasta con la paciencia.

¡Lástima que no nos atrevamos á hacer aquí una digresión! Si nos atreviésemos responderíamos á los anti-revolucionarios, que la acción del tiempo y la de las reconstituciones políticas se diferencian notablemente. Así, por ejemplo. Saturno no se comía mas que á sus propios hijos, mientras que la situación presente se lleva ya comidos al Consejo real y al Senado vitalicio que fueron sus padres.

De aquí podríamos inferir, que la revolución seguirá tragándose á los demas autores de su existencia, con licencia del señor general O'Donnell. Pero ya que nos atrevamos á hacer esta digresión, harémos en cambio el sacrificio de callar lo que acabamos de decir al público.)

Probada ya la inmensa fuerza con que cuenta el tiempo para producir cambios ventajosos en las cosas humanas, el júbilo de El Padre Cobos acabará de hacerse perceptible cuando se sepa cuán breve es el espacio que todavía le separa del grande acontecimiento apetecido.

Seamos francos, sin ceder al pueril temor de que se nos acuse de subversivos. Esta noche es el gran golpe.

Los buenos patricios, los que prescindiendo de pomposas teorías políticas, se atienen á resultados positivos; aquellos en fin para quienes las primeras necesidades del inteligente menestral, del infeliz cesante y del laborioso jornalero, consisten en tener trabajo, abrigo y baratura de comestibles, comenzarán á ver colmados en lo posible sus patrióticos deseos entre tres y cuatro de la madrugada próxima. Todo está preparado.

En cuanto á los que se hacen sordos á los padecimientos del pueblo y miran con indiferencia el actual estado de cosas, porque no les alcanzan sus efectos, esos anoverán hoy como todos los días, pero amanecerán mañana en situación distinta, sin haber oído en su estúpido letargo el choque de una sola herradura sobre el empedrado de la capital, como les sucedió á los polacos.

Alienta, pues, ¡oh pueblo! El Padre Cobos es enemigo de pomposos programas; pero eso mismo debe animarte á confiar en sus palabras.

La nueva era que ha de inaugurarse esta noche, quizá no te traiga todo el bienestar de que eres digno; pero ten por

seguro que en algo habrá de mejorar tu suerte.

Saldrás de la inercia en que has permanecido desde que se abrieron las Cortes; se fomentarán poco ó mucho las obras públicas; no echarás ya de menos tus pantalones, cautivos hace tiempo en el Monte de Piedad; bajarán los alimentos y el carbón, y no tendrás, ¡oh pueblo! que disputarte un sitio junto á la tea de la discordia, por falta de otra lumbre á que arrimar tu puchero.

El tiempo va á emanciparte.

A las tres y cuarenta minutos de la mañana se obrará esta benéfica revolución, pese al ministerio y sus agentes.

Así está decretado en el libro del destino, regulador de los movimientos de nuestra baja tierra.

¿Y sabes por qué?

¡Presagio feliz para los que tienen hambre!—Porque mañana entra el sol en el signo del carnero!

¡Sí, señor fiscal de turno!

Hoy concluye el invierno.—Mañana empieza la primavera.

Palma

3 DE ABRIL.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

SAN ISIDORO ARZOBISPO DE SEVILLA.

Tuvo por antecesor en esta dignidad á su hermano san Leandro, que murió cerca los años 599. En los cuarenta que gobernó Isidoro aquella metrópoli se adquirió una fama universal de sabio y santo prelado, pues sus virtudes se contaban por toda la Iglesia y sus escritos eran leídos por todos los varones ilustrados. Humilde, sobrio y casto, fué llamado á la eterna bienaventuranza para recibir el galardón de su pastoral solicitud, en este día del año 656.

CULTOS.

MAÑANA MIÉRCOLES

En Santa Eulalia

Concluyen las cuarenta horas consagradas á la Sma. Virgen del Confalon, siendo la esposicion á las cinco y media de la mañana, y la reserva despues de la misa mayor.

compas que carezca de melodía celestial para persuadirse de que la profundidad puede conciliarse con la dulzura, la grandeza con los encantos, y que tambien los colosos pueden revestir las formas de los ángeles.

Sirve de introduccion un llanto suavísimo que imitan los violines y que indica que va á pasar algo de fúnebre y doloroso, al paso que ciertos acentos solemnes y de espectacion anuncian que el que va á morir es algo mas que un hombre. Este doble carácter de pena y grandeza constituye el fondo de toda la obra rindiendo al Dios hombre el doble homenaje de lágrimas y adoracion.

La primera palabra es una afectuosa deprecacion al Padre para que nos perdone en nombre de aquel que desde la cruz perdonó á sus verdugos. De entre las voces todas que pronuncian con rubor y confusion sin igual.

Noi pure peccatori—Di colpe siamo rei se eleva suavemente la voz de la súplica llevada en alas de la esperanza que canta:

Ma fia che ci ristori—Ei che per noi mori.

Pero la súplica de la segunda palabra constituye sobre todo un canto bellísimo á cuatro voces y dominado por el triple empezado en tono menor y repetido luego en tono mayor, al cual responden voces inimitables de perdon y gracia, cosa tan difícil de expresar en música, y cuyo tono aun sin letra dice ya: Oggi meco sarai in Paradiso. De pronto sorprende un gemido tristísimo del oboe, y es que al suplicante se le presenta la idea de la muerte, y pide para aquella hora el perdon de su redentor.

Qué exclamaciones de compasion tan entrañables aquellas de madre con que principia la tercera palabra, y que en el resto de toda ella se hallan esparcidas y repetidas en diversos tonos y modulaciones! Todo es llanto en esta palabra como para acompañar al que vertía la madre dolorida, y cuando por intervalos enmudecen las voces ahogadas del dolor, continúan el llanto los débiles instrumentos de cuerda. Un crescendo magnífico de todas las voces, del pianissimo al fortissimo en aquel pasaje.

Quando morte s'avvicina Non lasciarmi in abbandon.

parece el clamor de la humanidad implorando

En San Jaime

Concluye el septenario del Sto. Cristo del Sepulcre, cantándose á toda orquesta el Miserere.

Boletín

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El juéves 5 del corriente se despachará correo para Iviza á las cuatro de la tarde. Palma 3 de abril de 1855.—Juan Bautista Lopez.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el día de la fecha.

Laud Rosario, su pat. Antonio Bosch, de Andraitx, con jabon duro.

Idem San José, su pat. Pedro Juan Colomar, de id. con id.

Idem María Luisa, su pat. Salvador Cabuc, de Arefis de Mar, con corcho y otros.

Idem San José, pat. Pedro Juan Ballester, de Villanueva, con vino tinto.

Palma 3 de abril de 1855.—El administrador—Ramon de Ibarreta.



EL BARCELONES,

SU CAPITAN D. GABRIEL MEDINAS.

Saldrá para Barcelona el miércoles 4 del que corre á la una de la tarde, con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros. Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 19, cuarto entresuelo.

AVISOS

Agua régia.

Esta agua que está mereciendo la mayor aceptación en las principales capitales de España, ademas de blanquear la dentadura por muy negra que se halle, la afirma, conserva las encías frescas, y evita las enfermedades consiguientes al descuido y poco aseo de la boca.

Pomada del serrallo.

Como compuesta únicamente de grasas naturales, ademas de quitar las manchas de la cara, suaviza y conserva la piel fresca, y la blanquea, sin que el cutis se empañe jamas por no admitir en su composicion sustancia alguna espirituosa, cuya propiedad se asegura.—Se vende en la sombrerería de Pinto, calle de Santo Domingo.

Al público.

En la sastrería del señor Montañes se necesitan trabajadoras y dos aprendices.

á la madre de los dolores, y llega á su colmo en el miserere que suena como un grito de socorro en el naufragio.

El principio de la cuarta suena lúgubre y desconsolador. espresando el misterioso y terrible abandono del hijo del hombre, pero de repente toma una suavidad de modulaciones inesplicable; es el alma fiel que pretende consolar á Jesus en su soledad, que le jura eterno amor, que pregunta quién puede dejar de amarle. Qué fuerza no tiene aquella interrogacion Chi? repetida? qué dulzura aquel soffrir per noi volerti, scherno, pena é rio dolor? qué pasion aquella protesta final?

No, non fia che il nostro amore Fia diviso dal Signor.

Hay cosas que no encuentran expresion sino en el idioma de los ángeles.

Despues de un prolongado pizzicato que parece imitar la fatiga del sediento ó el estertor del moribundo, canta el tenor tristemente, tengo sed, y luego rompen todas las voces ora en clamores de indignacion contra los verdugos, ora exhortándoles á piedad, y en medio de ellas sobresalen los tiplees exclamando repetidas veces crudi (cruelles) ora reprendiendo, ora llorando, como si los ángeles en el cielo se horrorizaran tambien de tanta ferocidad. Esta palabra es de las que mas efecto producen por su novedad y contraste de tonos.

Pero la sexta llama toda nuestra atencion. Todas las voces entonan con una gravedad parecida á la del canto llano consumatum est. Reina en toda esta palabra en la instrumentacion un motivo animadísimo de contento y de victoria, porque está consumada la grande obra de Redencion; pero las voces van tomando tonos diversísimos, ora de reprension á los infelices cegados por el pecado, ora de exhortacion á que se conviertan: Uomo, pensa a te, esclaman con solemnidad: cosa may tu dir potrai? preguntan, y parecen anunciar la segunda venida del Hijo del Hombre ceñido de gloria. Ei ah! per voi non v'è mercede resuena terrible como la voz de reprobacion. Y la instrumentacion prosigue en sus acentos de victoria, como que todavía triunfa la clemencia, y permanecen abiertas las puertas del cielo. Es incomparable

D. PABLO GUARIN. PELUQUERO DE LA REAL CÁMARA, Inventor del nuevo método de pelucas. GRANDE INVENCION.

Esta invencion tan útil y necesaria en el arte, proporciona grandes ventajas hasta hoy dia no conocidas. Los postizos de señora se hacen tan sumamente disimulados y naturales que no se conoce si son debidos á la naturaleza ó al arte. Los de caballero que con frecuencia muestran el pelo del cogote arremangado y sumamente abultado, con esta invencion desaparecen estos defectos enteramente dejando el pelo liso, la frente despejada y las entradas bien marcadas sin sentir ninguna opresion ni molestia, cosa hasta ahora no conocida por ignorarse este nuevo método de monturas. Los de clérigo que siempre han sido conocidos por la corona, se trabajan tambien y tan disimulados como los demas.

Larga y estensa seria la relacion que haria el Sr. Guarin si tuviese que enumerar todos los objetos del arte, se contenta solo en decir que en todos hasta en los mas insignificantes, encontrarán una novedad, una mejora. Por difícil que sea el color y finura del pelo de la persona, se podrán satisfacer todos sus deseos por la grande abundancia que de él se tiene.

Muchas son las pruebas que tiene dadas, en toda la España el Sr. Guarin de su habilidad, y por lo mismo cree inútil el decir que ofrece la garantía de quedarse con el trabajo que se recomendaré, siempre que no fuese mejor de lo que en este prospecto ofrece.

Tiene su confeccion de postizos y cuanto se puede hacer en el arte, enfrente de la cuesta de la Catedral en casa del Sr. Montañes sastré, cuarto principal, donde recibe desde las 10 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

Su permanencia en esta será de poco tiempo.

Gran barato de libros

solo por ocho dias en esta capital, cuesta de Santo Domingo, número 68.

Procedente de Madrid y de la primera casa de España en su género, acaba de llegar á esta ciudad, un abundante y variado surtido de obras de Religion, Historia, Legislacion, Literatura, Ciencias, Artes, Medicina, Cirujia, Farmacia, Física, Química, Poesía y Novelas, como así mismo de Devocionarios y Semanas Santas desde el infimo precio de DOS reales en pasta y con lámi-

nas: en tafíete, cha-grin, terciopelo, búfalo, concha, marfil, nacar y con preciosas miniaturas.

Los señores liberos ó particulares que quieran tomar el por mayor se les harán las rebajas proporcionadas al pedido y clase de obras que lleven.

El catálogo de las obras en venta se reparte gratis en dicho establecimiento.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP, EDITOR RESPONSABLE.

la alta filosofia cristiana que hay oculta en aquellas modulaciones.

El duo de tenor y contralto que cantan sobre un motivo suavísimo de la séptima palabra: Nelle tue man, signor. Lo spirito mio darò. el de tenor y tiple que con tal desfallecimiento pronuncian.

Nel dir così—Uom Dio mori.

el canto de triunfo en vez de llanto que sigue á estas palabras; porque aquella muerte no es muerte, sino victoria, aquel sollozo de violines que acompaña al Mori coi peccatori, aquellas contestaciones de voces que repiten á lo último la palabra, siempre con mayor desmayo, primero por el tenor y contralto, luego por el contralto y tiple, despues por el tenor, y últimamente por el bajo solo, acompañado solo por la trompa, hacen esta palabra digna de ser la última, y espresan dignamente la agonía del Salvador, dejando el alma en espectacion cuando rompe súbitamente la orquesta en sonidos broncos y descompasados, entre los cuales resuena el terrible grito Uom Dio mori, que se dilata por las concavidades de la tierra, rómpense las piedras unas contra otras, ábrese las tumbas, oyense las voces agudas de las almas que salen de sus sepulcros, la instrumentacion pierde su ritmo; imposible parece que aquellos instrumentos, ántes tan suaves, produzcan una confusion tan acorde sin embargo, en medio de su orden. ¿Quién entonces no sintió discurrir por sus venas un frio temblor?

Sentimos que á causa de la estrechez del local fueran tan pocos los que pudiesen gozar de aquellas emociones, y que siendo tantos los llamados, fueran tan pocos los escogidos, y deseamos con toda el alma que tenga efecto el proyecto que hemos oido de que se trataba de repetir esta funcion, estando seguros de que no faltarían numerosas suscripciones entre los apasionados para cubrir los gastos que pudiera ocasionar al Conservatorio. No importa que el local tuviera que ser un salon, y que el dia no fuera Viernes Santo, pues para admirar y para llorar, todos los tiempos y lugares son oportunos.

J. M. Q.